

# CLARITO

PERIÓDICO GRAN DECIDOR DE VERDADES

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Trimestre . . . . . 1 peseta</p> <p>Número suelto . . . . . 5 céntimos</p>		<p>Redacción y Administración:</p> <p>Calle Sta. Ana, núm, 5</p> <p><i>No se devuelven los originales</i></p>	<p>La correspondencia debe dirigirse al Administrador</p> <p>Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor.</p>
---	--	---	---

## EL SECRETO DE LAS 99,000

(continuación)

II

Apesar de haber prometido, que semanalmente andaríamos a la carga llevando a nuestras columnas; lo que tanto tiempo ha servido a los de *El Demócrata*, podríamos decir de espantajo ridículo o sea las célebres campañas de *La Razón*; no lo hemos hecho ni cumplido, dejando pasar dos números sin decir nada de este tan cacareado asunto. Es claro que esto ha sido a sabiendas, para dar tiempo a que los señores de enfrente, que tanto han blasonado de las referidas campañas, pudiesen contestarnos cumplidamente, desmintiendo lo por nosotros dicho. Pero en vista que ellos no dicen esta boca es mía y se callan como a muertos, vamos a continuar nuestra interrumpida labor, con el segundo artículo de los varios que tenemos en cartera sobre el mismo tema.

En nuestro primer artículo apuntábamos ya, las falsedades que eran base de las campañas de *La Razón*, especialmente aquellas que de una manera directa iban dirigidas contra el Sr. Barangé. Pues bien, hoy diremos más; no solo era falso cuanto se decía desde *La Razón* en aquellas fechas en que el citado periódico se publicaba, si no que incluso, se avisaba de antemano en forma que podía parecer una amenaza, a las personas que se les quería hacer blanco de las inventadas infamias que *La Razón*, estampaba en letras de molde, llegando por este sistema a cobrar el barato, como vulgarmente se dice,

para así poder sostener los gastos que aquel semanario ocasionaba.

Esto lo saben seguramente, los de *El Demócrata* y por si no lo supiesen, nosotros se lo decimos, a fin de que al contestarnos lo hagan con conocimiento de causa, y no se salgan por peteneras, como acostumbran hacer, siempre que se les cita en el terreno de la discusión noble y honrada, que para estos casos se requiere.

No habíamos pensado nunca, llegar al extremo de desenterrar cosas que, por lo asquerosas repugnan a toda persona honrada y decente. Cansados estábamos ya de oír continuamente a nuestros enemigos, hablar de aquellas tan sonadas campañas, creyendo los infelices, que nos arredrariarían con sus insolentes brevas. Cuán equivocados andaban con estas pretensiones, se lo hemos demostrado ya, varias veces y continuaremos demostrándolo, para escarmiento de los malvados hipócritas, que llevados por su cobardía, hieren por detrás a personas dignísimas, que en todos conceptos están a cien codos por encima, de los que pretenden ejercer, sin ninguna clase de pudor, la supremacía de la honorabilidad en esta Villa.

Jamás habíamos costemplado los granollerenses, la forma en que escurren el bulto los que escriben el órgano del Sr. Torras, cuando se les aprieta el zapato; por esto hablamos así, para ver si logramos verles dar la cara, en lugar de esconderla como hacen los escarabajos, al contacto de la luz

¡¡Señores de *El Demócrata*!! Sr. Torras!! Aguzad vuestro agudo ingenio. Contestad a nuestras acusa-

ciones. Dejad de ser fabricantes explotadores para convertirnos en personas cabales y razonables. Venid frente a frente.

¡¡Os aguardamos!!

(Continuará).

## Señor Francisco ¡qué vergüenza!

Por sus frutos, le conoceréis.

¿No le conocéis amigos lectores? ¿No? Pues mucho me extraña. Nada menos que se trata de un personaje ejemplar y bondadoso en su clase, protector — pagando la Pubilla — de la célebre casa de *les Bassetes*, donde van a parar angelitos cuyas madres riegan con sangre y sudores el abonado terreno de sus explotadores. Es aquel, que con canto de sirena... de Circo, embauca a pobres incautos para poder saciar todas sus ambiciones; el que atropellando dignidades ha escalado su pedestal donde manda y rige como un *señor* de horca y cuchillo; quien con la osadía que le es peculiar, calificó de *indignos* a modestos empleados que despidió sustituyéndolos por otros muy amigos suyos tal vez, pero de dudosa procedencia algunos. Es aquel quien durante la alcaldía Tardá, se le facilitaban todos los medios de fiscalización en la gestión administrativa, pasándole mensualmente relación detallada del movimiento de fondos comunales. Durante sus nueve meses de administración ¿hay algún concejal o particular que sepa lo que se ha recaudado y pagado en un solo mes? ¡Cuánto feudalismo! Es aquel que le consta, que las cuentas municipales de 1911 que monopolizaba los fondos, no podrán cogerse ni con pinzas. Es aquél quien cantando himnos